

el hombre enmascarado



Manuel Palazón Blasco

**Manuel Palazón Blasco. Creative Commons Atribución /
Reconocimiento-CompartirIgual 4.0 Licencia Pública Internacional –
CC BY-SA 4.0**

caretas

el Euforión que hizo en sus *mocedades*,
teen,
busca terminarse,
“pero antes quisiera escribir la historia de [su] vida”,
la cual sólo deberán leer “[sus] otros yoes,
muchos de los cuales todavía deambulan por este valle de
lágrimas”¹

más abajo sabrá que el hombre no puede “conocerse”,
que es “una cosa” turbia,
“y velada”:
debajo de sus “setenta veces siete pieles” oculta
qué,
nada,
otra “corteza”²
(la última máscara no defiende ningún rostro)³

con el *Ecce homo* había “puesto *ad acta* para lo próxima
eternidad” “la cuestión de *quién soy yo [wer
ich
bin]*”⁴

que no se dejase,
“precisamente *usted*”,
le decía a su amiga mejor,
“engañar a mi cuenta”,
no,
“el ‘espíritu libre’” no era de ninguna manera su “ideal”.

¹ Friedrich Nietzsche. Fragmento del Capítulo 1 de la novela *Euforión*. En la carta a Raymund Granier del 28 de julio de 1862.

² Friedrich Nietzsche, *Schopenhauer como educador*, 1.

³ Giuliano Campioni, ‘Introduzione’ a Friedrich Nietzsche, *Lettere da Torino*, pág. 24.

⁴ Friedrich Nietzsche. Carta a Carl Fuchs del 27 de diciembre de 1888.

“Yo soy...[Ich
bin...]”⁵

Lou von Salomé entenderá en estos puntos suspensivos la “vacilación” de su pobre amigo ante “*el misterio de una tremenda apoteosis de sí mismo*”,

“el núcleo de [su] nueva filosofía del porvenir”⁶
(Ida Overbeck supo que Lou había penetrado la esencia
ambigua
de Nietzsche⁷)

Paul Rée, su camarada
nuevo,
ha recibido *Humano, demasiado humano*,
y lo juzga “el libro de los libros”,
y se permite “una pequeña impertinencia,
consienta usted que le diga:
¿qué especie de hombre es usted...? Es más,
no,
no
un hombre,
sino un conglomerado de hombres.”⁸

para su *Ecce homo* Nietzsche ensayó en su cuaderno varios
subtítulos, uno,
éste,
significativo,
‘Anotaciones de un hombre múltiple’

⁵ Friedrich Nietzsche. Carta a Lou Salomé, probablemente del 24 de noviembre de 1882.

⁶ Lou Salomé, *Nietzsche*.

⁷ Ida Overbeck, *Diario* del 2 de junio de 1882, después de conversar con Lou von Salomé.

⁸ Paul Rée. Carta a Friedrich Nietzsche de ha. 10 de mayo de 1878.

aquí⁹ plantea un “segundo problema de conciencia”,
si era “verdadero”,
“¿o sólo un actor?
¿un representante?
¿o la misma cosa representada? –
Al final no eres otra cosa que las monerías de un actor...”¹⁰

Nietzsche no tenía “a nadie”¹¹:
llevaba una “vida inquietante
y escondida”,
forzado “siempre” a “representar un poco de comedia”¹²,
gastaba “una máscara” de la que se sentía “continuamente su
víctima”,
puesto que lo condenaba “a una existencia absolutamente
secreta”,
y a una soledad radical¹³:
“Disfrazado”, dice
su otra *persona*,
“me sentaba yo entre ellos...”¹⁴

para sobrevivir a la “soberbia”,
y a “la náusea” de haber estado “alguna vez ‘domiciliado’” en
“mundos lejanos y terribles” de los que nosotros no sabemos nada,
el “iniciado (...) encuentra necesarias todas las formas de
disfraz¹⁵ ...”¹⁶

⁹ Friedrich Nietzsche, *Crepúsculo de los ídolos*, ‘Dichos y flechas’, 38.

¹⁰ “Bist du echt? oder nur ein Schauspieler? Ein Vertreter? oder das Vertretene selbst? —
Zuletzt bist du gar bloss ein nachgemachter Schauspieler...”

¹¹ und ich immer etwas Komödie spielen muß, statt mich an den Menschen zu erholen.”
Friedrich Nietzsche. Carta a Elisabeth Nietzsche desde Venecia del 20 de mayo de 1885.

¹² und ich immer etwas Komödie spielen muß, statt mich an den Menschen zu erholen.”
Friedrich Nietzsche. Carta a Elisabeth Nietzsche desde Venecia del 20 de mayo de 1885.

¹³ Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 10 de febrero de 1883.

¹⁴ “Verkleidet sass ich unter ihnen...” Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, III, ‘El
retorno a casa’.

¹⁵ “...alle Formen von Verkleidung...”

¹⁶ Friedrich Nietzsche, *Más allá del bien y del mal*, ‘¿Qué es aristocrático?’, 270.

y “en verdad” “para ser el hijo que vuelve a nacer” Nietzsche
ha “recorrido [su] camino” “a través de cien almas”,
“y a través de cien cunas y dolores de parto”,
y conoce,
por eso,
también,
“las horas finales que desgarran el corazón”: ése
es,
precisamente,
el “destino” que ha “querido” su “voluntad”¹⁷

ya fuera de juicio,
o muy adentro de él,
Nietzsche hace su descubrimiento último,
peor,
que “en el fondo [él
es]
todos los nombres de la historia...”^{18,19}

¹⁷ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, ‘En las islas afortunadas’.

¹⁸ “...daß im Grunde jeder Name in der Geschichte ich bin...”

¹⁹ Friedrich Nietzsche, Carta a Jakob Burckhardt del 4 de enero de 1889.

“what’s in a name?”²⁰

la sombra de Zaratustra ha perdido,
detrás de su señor,
“la fe en las palabras
y en los valores
y en los grandes nombres”,
pues éstos no son otra cosa que “piel”,
el pellejo del diablo²¹

por eso,
aunque él se llama a sí mismo “Zaratustra”,
deja que le demos el nombre que queramos, “yo
soy el que tengo que ser”²²

así,
conversando con su alma,
Zaratustra se titula “el sin-nombre”,
pues sabe que “sólo cantos futuros encontrarán [para él] un
nombre”²³

²⁰ William Shakespeare, *Romeo y Julieta*, Acto II, Escena II.

²¹ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, IV, ‘La sombra’.

²² “Nenne mich aber immerhin, wie du willst, — ich bin, der ich sein muss. Ich selber heisse mich Zarathustra.” Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, IV, ‘La sanguijuela’.

²³ “...dein grosser Löser (looser), oh meine Seele, der Namenlose — — dem zukünftige (futuros) Gesänge (cantos) erst Namen finden!”
Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, III, ‘Del gran anhelo’.

la sombra

Zaratustra vacilaba,
¿si sería “acaso
un fantasma?”
no,
eso que había espantado a la marinería era su sombra,
que le advertía de que había llegado la hora de qué,
de qué²⁴

esa misma sombra se querella contra el “caminante”²⁵ al que va
acompañando,
ha “andado ya mucho detrás de [sus] talones”,
sin domicilio fijo,
“errante”:
“semejante a polvo cansado” ha reposado “en todas las
superficies”,
“en espejos y cristales de ventanas”,
y “todas las cosas toman algo de [ella], ninguna
[le] da nada”,
y adelgaza,
no tiene ya puerto,
y sólo le quedan “un corazón cansado”,
“una voluntad inestable, alas
para revolotear,
un espinazo
roto,
sí,
Zaratustra la conoce como suya,
“con tristeza”,
“¡tú pobre vagabunda,
soñadora, tú
mariposa cansada!”²⁶

²⁴ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, II, ‘De los grandes acontecimientos’.

²⁵ *El caminante y su sombra* es el título de una obra de Nietzsche, añadida posteriormente al segundo volumen de *Humano, demasiado humano*.

²⁶ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, IV, ‘La sombra’.

el rey Ardillo Primero

él y su hermanita, de pequeños, armaron un “bravo
nuevo
mundo”²⁷

juntando figuritas de porcelana,
soldaditos de plomo,
“etc”,

e hicieron su soberano,
acaso por su manto monárquico,
colorado,

a una ardilla cerámica que medía pulgada y media²⁸

aquel “Ardillo I” fue el rey paradójico de su República
plutónica
y algo tonta

²⁷ William Shakespeare, *La tempestad*, V, I, 184.

²⁸ Elisabeth Förster-Nietzsche, *La vida de Nietzsche*, cap. 5, ‘Nuestros juegos y gustos’.

de curita

sirvieron de pastores de almas más o menos vountarias su
padre,
y casi todo su abolorio macho,
y,
siguiéndolos,
la primera *profesión* de Fritz fue la sacerdotal,
y de pequeño,
con babero,
en la Escuela Municipal de Naumburgo,
lo apodaron,
por sus maneras,
“el Pequeño Ministro de la Iglesia”²⁹

²⁹ Elisabeth Förster-Nietzsche, *El joven Nietzsche*, cap. 3.

Gustavo Adolfo

“Nací el 15 de octubre de 1844, en el campo de batalla de Lützen. El primer nombre que oí fue el de Gustavo Adolfo.”³⁰

Gustavo Adolfo, el Segundo, Rey-
Capitán
de los suecos,
se terminó en la Batalla de Lützen,
y Nietzsche quiere aquí haber nacido en esta palestra,
y oír,
lo primero,
el nombre de su fantasma armado,
formidable

³⁰ Friedrich Nietzsche. En la *vida* que adjuntó a su carta a Georg Brandes del 2 de diciembre de 1887.

estos otros tres federicos

uno

En algunas de las *vidas* que escribió de chaval Nietzsche registra el hecho de que su nombre doble, Friedrich Wilhelm, se lo pusiera su padre en “homenaje” a su patrón, el rey de Prusia, que había nacido, como él, un 15 de octubre. Su hermana, en sus *Mocedades*, inventa, o no, que las campanas de la iglesia de Röcken celebraban el cumpleaños del rey en el mismo momento en que venía al mundo este otro Niño mágico, y que su padre, durante el bautizo de su primogénito varón, quiso darle los nombres de su señor en el siglo, que tanto lo había honrado recibéndolo en palacio y otorgándole aquella parroquia.³¹

dos

Buscaba “huir” de Roma, la ciudad peor, quitarse de la “melancolía” en “*Aquila*”, porque ésta se había empezado desde su “odio” a la Ciudad Santa. Él fundaría “algún día” un lugar así, “en recuerdo de un ateo y enemigo de la Iglesia *comme il faut*, uno de [sus] parientes más próximos³²,”

³¹ Elisabeth Förster-Nietzsche, *El joven Nietzsche*, cap. 1, ‘Nuestros antecesores’.

³² “...an einen meiner Nächstverwandten...”

el gran emperador de la dinastía de Hohenstaufen, Federico II”.

No pudo: la “fatalidad” lo obligó a regresar.³³

En esta otra novela demasiado familiar parece natural que Nietzsche se haga primo carnal de Federico II, viendo que éste había conquistado los apellidos de “*stupor mundi*” y “Anticristo”.

y tres

Y está este otro Federico,
al que hace heredero de aquél.
Su padre, el “rey sargento”, dudaba de su varonía,
y recelaba de su “ateísmo” y de su demasiada “frivolidad”,
pero él,
apoyándose precisamente en el aborrecimiento paterno,
y en la “gélida melancolía de una voluntad que se había vuelto solitaria”,
supo “desarrollar” una “especie nueva”,
“más peligrosa y dura”,
de “escepticismo”,
y ahora los bobos se santiguaban delante de “*cet esprit fataliste, ironique, méphistophélique*”³⁴

³³ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Así habló Zaratustra’, 4.

³⁴ Friedrich Nietzsche, *Más allá del bien y del mal*, VI, 209. Cita a Jules Michelet.

Euforión

Vale el Euforión que tuvo Helena de Aquiles en la Isla Blanca
de los Bienaventurados,
nacido con alitas,
lindo,
y demasiado estrecho,
que,
por haberse quitado de la baba de Zeus Bujarrón,
éste lo terminó,
y,
cuando las ninfas de la isla de Melos buscaron darle sepultura,
las volvió en ranas,
cro.³⁵

Vale
el Euforión hijo de Fausto y Helena,
cachondo
y demasiado orgulloso
y saltarín,
que en uno de sus botes se precipitó barranco abajo,
descalabrándose.³⁶

Nietzsche empezó a dibujarlo en el espejo,
melancólico (anhelaba “lloriquear,
y morir enseguida”),
aburrido del hombre,
aquel “signo de interrogación ambulante”,
los ojos de fuego,
perforando el cielo,
harto de sujetarse al *fatum*,
y pajero.

³⁵ Ptolomeo Hefestión, *Nueva Historia*, IV. En Focio, 190.

³⁶ Goethe, *Fausto*, Parte II, Acto III, ‘Arcadia’.

El borrador del capitulillo primero se lo mandó a su
compañero de pupitre del colegio de Pforta,
con una nota que firmaba “FWvNietzky (alias
Estiércol),
*homme étudié en lettres (votre ami
sans
lettres)*”,
y en la cual renegaba de su “repugnante *novelle*”,
que había arrojado a la basura después de vomitar,
con asco,
sobre ella,
y estallar en “diabólicas carcajadas”.³⁷

³⁷ Friedrich Nietzsche. Carta a Raymund Granier del 28 de julio de 1862.

trasero de Hölderlin

en babero

El 19 de octubre de 1861, recién cumplidos los diecisiete años, Nietzsche escribió un trabajo escolar, para el colegio de Pforta, titulado ‘Carta a mi amigo, en la cual le recomiendo la lectura de mi poeta favorito’. Decía a Friedrich Hölderlin. Su profesor, escandalizado, le aconsejó que “se ajustara a poetas que fueran más sanos, más lúcidos y más alemanes”.

En su respuesta fingida a la “última carta” de su amigo, “a propósito de Hölderlin”, Nietzsche sale a la “palestra” para defenderlo. Lo acusaban de “oscura palabrería”, de usar unos “tonos confusos y semidelirantes, surgidos de un ánimo desgarrado y destruido”, de “una sensación de tristeza, e incluso, a veces, de repugnancia”, de cultivar “pensamientos que parecen sacados del manicomio, violentas invectivas contra Alemania, idolatría del mundo pagano, tan pronto naturalismo, tan pronto politeísmo sin orden ni concierto”. Dichas objeciones, sin embargo, según su campeón nuevo, tocan únicamente en “algunos de los poemas de la época de su demencia”, y, si bien el espíritu profundo del poeta “[había tenido] que luchar a veces contra la irrupción de la incipiente noche de la locura, la mayor parte de sus poemas son, en general, y con mucho, las perlas más puras y preciosas de nuestra poesía”.³⁸

También juzga excelente su musical prosa. Su *Hiperión*, por ejemplo, le produce “una impresión similar a la que produciría el choque del oleaje de un mar embravecido”, erosionándolo. Y si bien en el poema “arroja agudas y cortantes palabras contra la ‘barbarie’ alemana (...) en realidad, tamaño desprecio es conciliable con el mayor de los patriotismos”.³⁹ El *Empédocles*, sobre todo, le parece...

³⁸ Friedrich Nietzsche, ‘Carta a mi amigo, en la cual le recomiendo la lectura de mi poeta preferido’, trabajo escolar del 19 de octubre de 1861.

³⁹ Friedrich Nietzsche, ‘Carta a mi amigo, en la cual le recomiendo la lectura de mi poeta preferido’, trabajo escolar del 19 de octubre de 1861.

“...[un] fragmento dramático pleno de significado, en cuyos tonos melancólicos resuena el futuro del infeliz poeta, la tumba de los largos años de locura (...) en el más puro lenguaje de Sófocles y en una plenitud infinita de profundos pensamientos. (...) En el drama sin concluir, *Empédocles*, el poeta nos revela su propia naturaleza. La muerte de Empédocles es una muerte causada por orgullo divino, por desprecio a los hombres, por náusea de la tierra y por panteísmo. Siempre me conmueve de manera especial la lectura de esta obra; en el *Empédocles* se encarna una divina sublimidad.”⁴⁰

alistamiento

Aunque no llega a ocuparse de él en este trabajo Nietzsche censa a Empédocles entre los “gran[des] hombre[s]”⁴¹, aquellos filósofos primeros,
mejores.⁴²

segundos intentos de subir la muerte de
Empédocles a las tablas

Nietzsche había visitado las “ruinas” maravillosas de la “tragedia”,
o “comedia-de-duelo”⁴³,
de *La muerte de Empédocles*⁴⁴,
que Friedrich Hölderlin había ensayado tres veces,
y ahora⁴⁵ sueña con ocuparse él en esos mismos trabajos,
y los deja apuntados en sus libretitas.⁴⁶

⁴⁰ Friedrich Nietzsche, ‘Carta a mi amigo, en la cual le recomiendo la lectura de mi poeta preferido’, trabajo escolar del 19 de octubre de 1861.

⁴¹ Friedrich Nietzsche, *La filosofía en la edad trágica de los griegos*. En el Prólogo.

⁴² Friedrich Nietzsche, *La filosofía en la edad trágica de los griegos*, 1.

⁴³ “Trauerspiel”.

⁴⁴ David Farrell Krell, traducción al inglés, notas y edición, Friedrich Hölderlin, *The Death of Empedocles: A Mourning-Play*, State University of New York Press, Albany, 2008. En el Prefacio.

⁴⁵ En los últimos meses del año 1870 y los primeros del 71.

⁴⁶ Sus esbozos aparecen en la edición de los *Fragmentos póstumos*, Invierno de 1870 – Otoño de 1872, 8 [30 – 37].

Empédocles es,
en estos teatros que no,
“un dios apolíneo” que,
considerando la “extinción del anhelo de la existencia”,
“se vuelve en un hombre que busca mórbidamente la muerte”,
y se arroja a las fauces del Etna.

lunático de qué especie

Nietzsche,
en el BUP,
en su *diagnóstico* del *Empédocles* de Hölderlin entiende que la
melancolía que pringa la obra adelanta “el futuro del infeliz poeta, la
huesa
de los largos años de locura”,
pero sabe que en ella,
al mismo tiempo,
“se encarna una divina sublimidad”⁴⁷

“Los que siguen a Empédocles dicen que una [manera de
locura] procede de la purificación del alma⁴⁸, y la otra de una
alienación de la mente a partir de una causa o imperfección del
cuerpo (...) y es ésta la que los griegos llaman *manía* porque
produce una gran angustia.”⁴⁹

Nietzsche quiere que la moneda de la demencia de su “poeta
favorito” no fuera patológica,
sino sagrada, hija
de una purga de la psique que acerca al paciente a los misterios
divinos,
y lo rompe
luego

⁴⁷ Friedrich Nietzsche, ‘Carta a mi amigo, en la cual le recomiendo la lectura de mi poeta preferido’, trabajo escolar del 19 de octubre de 1861.

⁴⁸ “ex animi purgamento”.

⁴⁹ Celio Aureliano, *Tardae passiones*, I, 5, 25.

Nietzsche tiembla,
tal vez,
no sabe si entrarse con Hölderlin en la “noche” de la insania
y,
mediante esa redención paradójica,
buscar en ella su *parte* divinal⁵⁰
(no sabe que lo seguirá en las suertes peores del horror)

⁵⁰ Friedrich Nietzsche, ‘Carta a mi amigo, en la cual le recomiendo la lectura de mi poeta preferido’, trabajo escolar del 19 de octubre de 1861.

“Schopenhauer y Wagner
o,
en una sola palabra,
Nietzsche...⁵¹”

“En la *tercera* y en la *cuarta Intempestivas*⁵² son confrontadas (...) dos imágenes del más duro *egoísmo*, de la más dura *cría de un ego*, tipos intempestivos *par excellence*, llenos de soberano desprecio por todo lo que a su alrededor se llamaba *Reich*, ‘cultura’, ‘cristianismo’, ‘Bismarck’, ‘éxito’, - Schopenhauer y Wagner o, en una sola palabra, Nietzsche...⁵³”

En ellas se plantea “el problema psicológico de ambos casos.” Él agarró “por los cabellos, como se agarra por los cabellos una ocasión”, a aquellos dos “tipos famosos y todavía no definidos en absoluto, con el fin de expresar algo, con el fin de tener en la mano unas cuantas fórmulas más, unos signos, unos medios lingüísticos más”, del mismo modo en que “Platón se sirvió de Sócrates, como de una semiótica para Platón”.⁵⁴

Se quita,
entonces,
aquí,
de su dedicación,
entonces,
a Schopenhauer,
al cual había juzgado “un dios encarnado”⁵⁵,
y de su devoción primera a Wagner: uno
y otro
no habían sido sino los muñecos de su teatrillo de guiñoles:
valían,
aquellos peles,
él.

⁵¹ “Schopenhauer und Wagner *oder*, mit Einem Wort, Nietzsche...”

⁵² *Schopenhauer como educador y Richard Wagner en Bayreuth*.

⁵³ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Las Intempestivas’, 1.

⁵⁴ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Las Intempestivas’, 3.

⁵⁵ Paul Rée. Carta a Friedrich Nietzsche del 30 de mayo de 1876.

Voltaire

Porque consideraba ahora a Voltaire “un *grand seigneur* del espíritu: exactamente

lo que [él] también [era]”,

Nietzsche quiso dedicar *Humano, demasiado humano* a su memoria,

y echarlo al mundo en el centenario de su muerte,
el 30 de mayo de 1878.

Ese mismo día recibió de París un paquete anónimo que lo conmovió:

“el busto de Voltaire”,

con una tarjetita en la que “el alma” del ilustrado le presentaba “sus cumplidos”.⁵⁶

en uno de los correos que manda,

o no,

desde el otro lado,

citará,

entre sus “encarnaciones”,

también a Voltaire⁵⁷

⁵⁶ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast del 31 de mayo de 1878.

⁵⁷ Friedrich Nietzsche. Carta a Cosima Wagner del 3 de enero de 1889.

agitanado Yorick

este Yorick, que va cosido en otra a Colón⁵⁸, era
y no era
el bufón que distraía al incierto principito,
y el viajero sentimental de Sterne,
y hace,
aquí⁵⁹,
al “Gitano”,
uno
al que vamos a ahorcar,
pero no podría morir aunque le diésemos cien muertes: él
pasa su *pasión*,
pero quienes nos acabamos somos nosotros,
sus verdugos mezquinos

⁵⁸ ‘Yorick-Colón’, en *Obras*, VI, IV, págs. 139 – 140.

⁵⁹ ‘Yorick als Zigeuner’.

genovesas

Parecerá a Nietzsche Génova ahora “[su] ciudad”⁶⁰,
el “lugar” que “[le] pertenece”⁶¹:
es que en ella se siente “soberbio”
(el otro apellido de “la Señora del Mar”)
“y feliz”⁶²:
es que allí serán su aurora y su mediodía,
y el “Sanctus Januarius” (el enero favorable)
en el que vivirá “aún” porque debe “pensar aún”,
y abrazará “la necesidad de las cosas”,
el “*amor fati*”,
y dirá “sí” a la rueda de las horas.⁶³

Él será
“aún
(y en el fondo lo soy *de verdad*)
GENOVÉS...”⁶⁴

Para publicar su bienestar (casi
su bienaventuranza)
en Génova
vacila, es
“¡un verdadero Príncipe Doria!
¿O Colón?”^{65 66}

Quiso ser,
en efecto,
estos dos genoveses más o menos seguros.

⁶⁰ “...meine Stadt...” Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 14 de octubre de 1881.

⁶¹ “Este lugar me pertenece *a mí* [...dieser Ort gehört *su mir*].” Friedrich Nietzsche. Carta a Paul Rée del 6 de noviembre de 1881.

⁶² Friedrich Nietzsche. Carta a Elisabeth Förster-Nietzsche del 29 noviembre de 1881.

⁶³ Friedrich Nietzsche, *La gaya ciencia*, ‘Sanctus Januarius’, IV, 276.

⁶⁴ Friedrich Nietzsche. Carta a Malwida von Meysenbug de cerca del 20 de abril de 1883.

⁶⁵ Friedrich Nietzsche. Carta a Elisabeth Förster-Nietzsche del 29 de noviembre de 1881.

⁶⁶ En otra se acoge al amparo de sus “Santos Patronos”, que “juntos representan perfectamente a la Ciudad”, “Colón, Paganini y Mazzini”. Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 14 de octubre de 1881.

A Paul Rée, su amigo
 íntimo
 último,
 le “presentará” la ciudad “en traje de Príncipe Doria”.
 A Peter Gast,
 su escribano cabezón,
 y su júligan más entusiasmado,
 le dice que en Genova se entiende “tan rico,
 tan orgulloso,
 tan por completo el Príncipe Doria”,
 que no le falta nada,
 salvo su compañía.⁶⁷

De este *condottiero*, o *capitano*
 de fortuna,
 celebra que “*una sola* cosa le importa,
 y a ella sacrifica *todo* el resto”,
 y lo juzgan,
 por ello,
 “traidor”,
 un “perro” solitario que se quita de sus apellidos.⁶⁸

“¿O Colón?”⁶⁹
 Lo mismo que el explorador,
 el “bendito Colón”⁷⁰,
 Nietzsche busca traspasar el horizonte,
 mirar “hacia todo el futuro”⁷¹.

⁶⁷ “...so reich, so stolz, so ganz principe Doria...” Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast del 6 de noviembre de 1881.

⁶⁸ En un fragmento póstumo de la primavera de 1884 (*Obra*, VII, 2, pág. 56).

⁶⁹ Friedrich Nietzsche. Carta a Elisabeth Förster-Nietzsche del 29 de noviembre de 1881.

⁷⁰ “...der selige Columbus...”

⁷¹ Friedrich Nietzsche. Carta a Erwin Rohde del 24 de marzo de 1881.

En este poema que escribe en dos veces para Lou von Salomé
“dijo”,
o “habló”⁷²,
como hablará Zaratustra luego,
en su nombre,
Colón,
avisándola,
que no se fiase de ningún “genovés”,
pues tiene siempre los ojos puestos “en el azul”,
en lo “extraño”,
“en el mar - ¿y la tierra? - ¿y la tierra? -”,
y en aquel “monstruo bellissimo” que “se ríe [de él]”,
aquel “temblor de eternidad”.⁷³

⁷² “sprach”.

⁷³ Friedrich Nietzsche. Carta a Lou Salomé de primeros de noviembre de 1882. Con la variante ampliada que trae el título de *Yorick-Colón*, en *Obras*, VI, IV, págs. 139 – 140.

Epicuro

este Epicuro que dice Nietzsche,
que ha “*vivido*”,
y se ha “*sentido* en el mundo”,
y ha “*sentido* dentro de sí mismo el mundo (...) en modo
heroico e idílico a la vez”⁷⁴,
este Epicuro al que ahora desconocemos,
y ha descartado “su nombre”,
porque hacía su “fardo más pesado”⁷⁵,
¿no era él,
él?

⁷⁴ Friedrich Nietzsche, *Humano, demasiado humano*, Parte Segunda, ‘El caminante y su sombra’. 295.

⁷⁵ Friedrich Nietzsche, *Humano, demasiado humano*, Parte Segunda, ‘El caminante y su sombra’. 227.

don Giovanni

Dio a Heinrich Köselitz el nombre
nuevo
de 'Peter Gast'. Sería,
entonces,
un Pedro del revés,
el apóstol
cabal
del Anticristo,
y la piedra sobre la que fundaría su iglesia del otro lado del
espejo.
Su apellido postizo,
"Gast",
apuntaba por otra parte al Convidado de Piedra,
el Comendador de la ópera de Mozart,
que lo arrastraría a él,
este "don Juan del conocimiento"⁷⁶ que no había sido
"descubierto todavía por ningún filósofo o poeta",
hasta el Infierno,
donde penetraría sus misterios.⁷⁷

⁷⁶ "...Der Don Juan der Erkenntniss..."

⁷⁷ *Aurora*, IV, 327.

de alquimista

Ésta era la piedra filosofal de su magisterio:
entender que “toda experiencia es útil,
todo día sagrado,
y todo hombre divino”⁷⁸. Eran
trabajos de alquimista:
sólo ese oficio le permitirá volver en figurado oro el fango de
la vida:

lo que tuvo
(lo que no pudo tener)
con Lou y Rée⁷⁹,
el peso de madre,
y de Llama⁸⁰,
todas sus soledades antiguas,
y novísimas.

Sirviéndose de estas artes sabrá además arrancar,
de los metales más torpes del pensamiento general
(de “las cosas que la humanidad, hasta hoy, ha odiado,
temido
y despreciado más”)

estos otros oros:

los que nacen en la vena de la transvaloración de todos los
valores.⁸¹

⁷⁸ Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 25 de diciembre de 1882.

⁷⁹ Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 25 de diciembre de 1882.

⁸⁰ Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 18 de agosto de 1884.

⁸¹ Friedrich Nietzsche. Carta a Georg Brandes del 23 de mayo de 1888.

un Odiseo burro

“Esto es todo sobre *este* tema: pertenece a las peregrinaciones de su amigo Odiseo. ¡Con que fuese un poco más *astuto!*”⁸²

Se ha roto la “trinidad” algo golfa que había armado con Paul Rée y Lou von Salomé.

Otra vez solo,
Nietzsche,
sin domicilio seguido,
ni patria,
ni casa,
ni Casa,

condenado a una romería que lo lleva a buscar hospital huyendo de las incomodidades de cada estación,
es segundo Odiseo romero⁸³,
un Odiseo torpe,
incapacitado para la vida,
y este mundo

⁸² Friedrich Nietzsche. Carta a Malwida von Meysenbug del 1 de enero de 1883.

⁸³ Friedrich Nietzsche. Carta a Malwida von Meysenbug desde Rappallo del 1 de enero de 1883.

don Gayo

ahora será él aquel Príncipe Forajido,
el trovador de Oc, hijo
del mistral,
que junta en su *persona* aquellas otras tres más o menos
verdaderas,
y es a la vez “cantor, caballero y espíritu libre”^{84 85},
y posee una “sabiduría secreta”,
la de la gaya ciencia,
un saber que es a la vez cachondo
y bailongo⁸⁶

⁸⁴ “...Sänger, Ritter und Freigeist...”

⁸⁵ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘La gaya ciencia’.

⁸⁶ Friedrich Nietzsche, *La gaya ciencia*, V, 377.

WANTED

Quiso darse el título
nuevo
de “Príncipe *Vogelfrei*”,
y repetir al forajido,
condenado al destierro,
que ha perdido todos los derechos de hospital,
y dará su carroña a la pajarería peor,
y a los perros. Es
segundo Caín,
y tiene sus habitaciones (ninguna
segura)
en el País de Nod,
al oriente del Edén.

“el *Fénix*”

“En una pequeña localidad termal de montaña, no lejos de Vicenza, en Recoaro, donde pasé la primavera del año 1881, descubrí juntamente con mi *maestro* y amo Peter Gast, también él un ‘renacido’, que el fénix Música pasaba volando a nuestro lado con un plumaje más ligero y más luminoso del que nunca había exhibido.”⁸⁷

es,
por ahora,
el Fénix (aquí, un pajarraco
musical),
su musa,
y la de su nuevo secretario-
amigo,
y parece natural,
que,
como aquella gitanilla solar,
los dos han padecido ya varias muertes y resurrecciones

“Lo saluda el
Fénix”⁸⁸

aquí,
en las vísperas de la catástrofe de su psique,
en esta carta a Peter Gast,
le hace un guiño,
y se concede este otro nombre de cuento

pero el mito del Fénix,
claro,
describe una manera cíclica de la inmortalidad que apunta,
en cierto modo,
a la doctrina del eterno retorno

⁸⁷ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Así habló Zaratustra’, 1.

⁸⁸ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast del 9 de diciembre de 1888.

y desde Recoaro,
precisamente,
antes de mudarse a Sils-Maria para pasar el verano del 81,
donde le vendría “ese pensamiento”,
le apunta a su hermana algo que se guarda para sí
aún:

“¿Cómo decir en una sola palabra hacia dónde tienden todas las energías que tengo dentro de mí? Y si yo supiese esa palabra, no la diría.”

y fueron,
de uno,
Dos

En dos lugares,
en los *Cantos del Príncipe Forajido*,
que trae *La gaya ciencia*,
y en un épodo de *Más allá del bien y del mal*⁸⁹,
Nietzsche describe las bodas de la luz y las tinieblas,
y que se hicieron en ellas,
por eso,
“de uno,
Dos”.
Dice allí,
decía,
la hora (y era
el “mediodía”)
en que se escindió en dos *personas* más o menos verdaderas,
y una era Zaratustra,
y la otra su evangelista.

⁸⁹ Friedrich Nietzsche, *Más allá del bien y del mal*, ‘Épodo: Desde altas montañas’, 95.

“viejo psicólogo y cazarratas”

Nietzsche se da aquí⁹⁰ a sí mismo la doble titulación de “viejo psicólogo y cazarratas”⁹¹, empleos que le permitirán hacer que “*encuentre voz* precisamente aquello que preferiría guardar silencio”:
hará,
entonces,
la vivisección de nuestras almas,
o *psiques*,
será segundo flautista-de-hamelín,
y juntará detrás de él menudo raterío

⁹⁰ Friedrich Nietzsche, *El crepúsculo de los ídolos, o cómo filosofar con el martillo*, Prefacio.

⁹¹ “...alten Psychologen und Rattenfänger...”

monstruo

en sus últimas semanas más o menos cuerdas repite en su correspondencia⁹² lo que había anunciado en *Ecce homo*⁹³,
o sea,
que era
“monstruo”⁹⁴,
el más espantoso de “la historia del mundo”⁹⁵,
en nuestro romance un “parto contra la regla y orden natural”⁹⁶
el hombre que traía en su saco de cuento la muerte de Dios

⁹² Friedrich Nietzsche. Carta a Georg Brandes del 20 de noviembre de 1888; Carta a Emily Fynn del 6 de diciembre de 1888; Carta a Carl Fuchs del 11 de diciembre de 1888; Carta a Meta von Salis del 29 de diciembre de 1888.

⁹³ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Por qué escribo yo libros tan buenos’, 2.

⁹⁴ Usa siempre la palabra “Unthier”, “horrorosa bestia”.

⁹⁵ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Por qué escribo yo libros tan buenos’, 2.

⁹⁶ Sebastián de Covarrubias, *Tesoro de la lengua castellana o española*.

“Nosotros los Hiperbóreos”

esta máscara quiso Nietzsche que la gastaran los de su corro, y era

raza,
y *geografía:*
dice,
siempre,
“Nosotros,
los Hiperbóreos”⁹⁷

dice cómo viven “apartados”⁹⁸,
“más allá”
(al otro lado)
“del norte, del hielo, de la muerte”: allí
están “*nuestra vida, nuestra felicidad*”, eso
que los saca “de milenios enteros de laberinto”⁹⁹

y “ser” “Hiperbórico” es también una *manera:*
“ser médico *aquí, aquí*
mostrarse inexorable,
aquí hundir el cuchillo”,
es ése su “modo de amar a los hombres”,
es así como *nosotros* somos filósofos, ¡nosotros
los Hiperbóreos!”¹⁰⁰

⁹⁷ Friedrich Nietzsche, *El Anticristo*, 1 y 7. Además, en los esquemas de lo que quería que fuese *La voluntad de potencia* aparece un capítulo llamado ‘Wir Hyperboreer’. Y “Nosotros hiperbóreos” titula el punto número 118 del libro.

⁹⁸ “No por la tierra, ni por el agua, encontraréis el camino que lleva hasta los Hiperbóreos: ya Píndaro sabía esto de nosotros...” Friedrich Nietzsche, *El Anticristo*, 1.

⁹⁹ Friedrich Nietzsche, *El Anticristo*, 1.

¹⁰⁰ Friedrich Nietzsche, *El Anticristo*, 7.

el “Antiasno”, o el “Anticristo”

“Yo soy el *Antiasno* [*Antiesel*] *par excellence* y, por lo tanto, un monstruo en la historia del mundo; yo soy, dicho en griego, y no sólo en griego, el *Anticristo*.”¹⁰¹

dibujaban los gentiles más groseros en los retretes a
nuestro señor como “*Onokoites*”¹⁰², hijo,
o compañero de cuadra,
de asno,
por eso Nietzsche,
bestia mezclada,
su enemigo jurado,
se da este doble título

¹⁰¹ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Por qué escribo yo libros tan buenos’, 2.

¹⁰² Tertuliano (ha. 160 – ha. 225 d. C.), *Apologeticus pro Christianis*, XVI; *Ad Nationes*, I, 14.

su nombre nuevo

“...yo soy, dicho en griego, y no sólo en griego, el *Anticristo*.”¹⁰³

“Venerada amiga,
mientras tanto he dado mi paso *decisivo*. Todo está a punto.
(...)
¿Quiere usar un nuevo nombre para llamarme? La lengua
de la Iglesia *tiene* uno: yo soy ----- el *Anticristo*.
¡Pero no desaprendamos la risa!”¹⁰⁴

“De Fritz sé únicamente que su libro va a salir de verdad, y que ya han imprimido una parte. Él, sin embargo, no quiere bajo ningún concepto descender entre la gente. Ayer le escribí, todo contento, un carta a la Señorita von Meysenburg anunciando que se había encontrado un nombre nuevo: ¡el ‘Anticristo!’ Yo me siento fatal, no sé qué hacer, las ideas de Fritz me parecen cada vez más extrañas...”¹⁰⁵

“¿No debería traducirse? Es dinamita.
El *Anticristo*”¹⁰⁶

“Si usted finalmente lee la ley *contra* el cristianismo firmada el ‘Anticristo’, con la cual se cierra el libro, quién sabe, temo que le temblarán también a usted los huesos.”¹⁰⁷

“*El Anticristo*
Friedrich Nietzsche
Fromentin”¹⁰⁸

“*El Anticristo*”¹⁰⁹

“*El Anticristo*”¹¹⁰

¹⁰³ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Por qué escribo yo libros tan buenos’, 2.

¹⁰⁴ Friedrich Nietzsche. Carta a Malwida von Meysenburg del 3 o del 4 de abril de 1883.

¹⁰⁵ Elisabeth Nietzsche. Carta a su madre, Franziska Nietzsche, del 4 de abril de 1883.

¹⁰⁶ Friedrich Nietzsche. Carta a August Strindberg del 24 de noviembre de 1888.

¹⁰⁷ Friedrich Nietzsche. Borrador de la carta a Georg Brandes de principios de diciembre de 1888.

¹⁰⁸ Friedrich Nietzsche. Borrador de una carta a Otto von Bismarck de principios de diciembre de 1888.

¹⁰⁹ Friedrich Nietzsche. Carta a Ferdinand Avenarius del 22 de diciembre de 1888.

con su nombre nuevo,
que usaba para reducirse a su esencia
y firmar,
espantó a su hermana (mala,
mala)
y a su madre (imbécil),
y escandalizaría un poco,
quizás,
a la buena de Malwida,
y divertiría seguramente a Strindberg y a Brandes,
sus *pen-*
fans

¹¹⁰ Friedrich Nietzsche. Borrador de una carta a Cosima Wagner de alrededor del 25 de diciembre de 1888.

polaco, o polonio

Se quitaba,
remontando su apellido de ley hasta el “Nietzsky” que
gastaban aquellos patricios polacos
huidos,
de los Oehler y de los Kraus que también ensuciaban su
sangre,
y de su nación
natural,
peor.
Desde pequeño consideró con orgullo su cuartillo polaco,
al que dedicó unas mazurcas.¹¹¹
Continuamente lo tomaban, en Suiza,
en Italia,
en Marienbad,
por polaco,
por su aspecto¹¹²,
y en el censo de “los forasteros de Niza”,
por ejemplo,
él mismo “[se] registraba *comme Polonais..*”¹¹³

En agosto del 84,
en Sils-Maria,
Resa von Schirnhofer le dijo que los retratos que había visto
en Viena,
en una exposición de la obra de Jan Matejko,
de personajes de la historia de Polonia,
se parecían mucho a él,
noticia que recibió con gusto.
Le parecía curioso,
además,

¹¹¹ Elisabeth Förster-Nietzsche, *El joven Nietzsche*, cap. 1, ‘Nuestros antecesores’.

¹¹² Friedrich Nietzsche escribió esto en 1883. Citado en Elisabeth Förster-Nietzsche, *El joven Nietzsche*, cap. 1, ‘Nuestros antecesores’.

¹¹³ Friedrich Nietzsche. En la *Vida* que adjunta a la carta a Georg Brandes del 10 de abril de 1888.

que su apellido original valiese,
en el idioma eslavo,
por poco,
“nihilista”.¹¹⁴

A pesar de haber estado “siempre
condenado
a los Alemanes”¹¹⁵,
aquella “especie (...) *abyecta*”¹¹⁶,
y de sus “tres madres alemanas”,
“el tipo se [había] conservado bien”¹¹⁷,
daba “gracias al cielo” de que “todos [sus] instintos fueran
polacos,
y ninguna otra cosa.”¹¹⁸

Tocando,
en fin,
en el libro que lo resumía,
“el problema de la raza”,
declara ser “un aristócrata polaco *pur sang*,
al que ni una sola gota de mala sangre se le ha mezclado
y,
menos que ninguna,
sangre alemana”. Era
“un atavismo inmenso”.
Y al príncipe Bismarck,
que no merecía ser “su cochero”¹¹⁹,
le avisaba de que “todavía no [estaba] perdida la Polonia, -
Porque vive
Nietzsky
aún...”¹²⁰

¹¹⁴ Resa von Schirnhöfer, *Begegnungen mit Nietzsche*, ed. de S. L. Gilman, Grundmann, Bonn, 1987, pág. 475.

¹¹⁵ Friedrich Nietzsche, *Nietzsche contra Wagner*, 1.

¹¹⁶ Friedrich Nietzsche. Carta a Meta von Salis del 29 de diciembre de 1888.

¹¹⁷ Friedrich Nietzsche. En la *Vida* que adjunta a la carta a Georg Brandes del 10 de abril de 1888.

¹¹⁸ Friedrich Nietzsche. Carta a Meta von Salis del 29 de diciembre de 1888.

¹¹⁹ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Por qué soy yo tan sabio’, 3.

¹²⁰ En una variante de un paso del *Ecce homo* (NWZ, págs. 255 – 256).

Ya adentro de su demencia,
entre sus billetitos chalados,
dirige éste “a los ilustres polacos”,
revelando esta otra encarnación,
que vivía
ahora
“en medio de [ellos] como Matej[k]o”,
y quería honrarlos,
y era “polaco más aún de lo que soy Dios.”¹²¹

¹²¹ Friedrich Nietzsche. Carta a “los ilustres polacos” de alrededor del 4 de enero de 1889.

dionisea

su “último discípulo e iniciado”

Nietzsche es “el último discípulo
e iniciado”
de Dioniso,
“ese gran dios ambiguo”: a Él
le ofreció,
“secreto”,
sus “primicias”¹,
y lo nombraba (“¡por Baco!”¹) en sus juras más fuertes.
Es más,
más.
Él (“este
Dioniso”¹,
este “divinal payaso”¹)
es “el inventor del ditirambo” como manera,
y fruto,
un fruto que sabe arrancar “aun [a su] más honda
melancolía”¹,
y que nos regala desde el otro lado de un espejo roto.

el héroe trágico

entrándose en el teatro primero,
mejor,
como en los misterios dionisiacos,
uno,
hadado,
veía vacilar el suelo,
y diluirse su identidad¹

con el socorro del “dios,
o lúsius”¹,
que nos desata,
se emborronan las fronteras de lo real,

y olvidas el mundo, todo
lo que eras:
al regresar,
sin embargo,
conoces el absurdo,
“la náusea”,
que desde ahora sólo podrás soportar si sigues a tu Señor
nuevo¹:

en los ditirambos nuestras “facultades simbólicas” se dilatan,
y el individuo se deshace “en el genio de la especie,
y aun de la naturaleza”¹

los teatros primeros representaban únicamente la *pasión* de
Dioniso:

el actor, en sus *misterios*, repetía al niñodiós, hijo de Zeus
y de Perséfone,
despedazado y devorado por los Titanes,
y concebido,
y echado
al mundo,
segunda vez,
como Zagreo¹

parece natural que Nietzsche,
que gastaba en su inteligentísima demencia todos los nombres,
apareciera,
en su último aspecto,
como Dioniso,
que adelantaba,
en las suertes de sus turbias misas,
a todos los héroes de la tragedia, “Prometeo,
Edipo,
etcétera”,
que le vinieron detrás,
y hacían sólo sus “máscaras”¹,

y que había engendrado, érase
una vez,
a los dioses
de su sonrisa,
de su berrinche a los hombres¹

Edipo y Prometeo, *máscaras* de Dioniso

cero

El “noble” (mágico
prodigioso)
“no peca”:
si atropella “toda ley,
todo orden natural”,
la moral,
lo hace para fundar “sobre las ruinas del mundo viejo,
derrumbado,
un mundo nuevo.”¹

Edipo

matar al papá, casar,
luego,
con mamá,
y enterarse de ello tarde,
tarde:
estos *traspasos*,
estas horribles transgresiones de “los más sagrados
ordenamientos naturales”,
llevan al héroe a “experimentar la disolución de la naturaleza
también dentro de sí”,
y son la condición para resolver el enigma de la Esfinge,
que vale alcanzar la “sabiduría dionisiaca”¹

Prometeo

Nietzsche había armado un juguillo,
en sus *mocedades*,
con la *vida* de Prometeo,
y en la viñeta que aparece en el frontispicio del *Nacimiento de la tragedia* quiso que pintara rompiendo sus cadenas famosas;
el *Prometeo liberado* de Lipiner lo entusiasmó,
y el de Shelley le pareció “maravilloso”:
en él se encontraba “con [su] propio yo potenciado
y transfigurado”¹

es natural que Nietzsche entendiera a Prometo,
nuestro campeón trágico,
aborrecido por Zeus,
como su doble
mejor

porque ¿cuál es “el núcleo íntimo de la leyenda de Prometeo”,
sino “la necesidad del sacrilegio impuesta al individuo que
tiene aspiraciones titánicas”?

Su “virtud”
es,
aquí,
un “*pecado activo*”:
en este “himno a la impiedad”¹ crea al hombre “a [su] imagen
y semejanza”,
una “*estirpe*” capacitada a la vez para el dolor y la alegría,
que no se cure ya de Él.
Con el robo del fuego el hombre “conquista por sí mismo la
ciencia”,
alcanza “*altura titánica*”,
destapa el “*presentimiento de un crepúsculo de los dioses*”,
y soporta con orgullo su necesaria *pasión*,
el castigo.¹

cero

pues son, Edipo
y Prometeo,
“máscaras” de Dioniso,
el “héroe”
primero
de la tragedia,
que “aparece en una multiplicidad de figuras”¹

48

hamletiana

En los misterios dionisiacos el iniciado se precipita en el
“abismo del olvido” del mundo,
de esto,
de todo esto,
y cuando sale de su extático letargo la realidad lo mueve al
asco.

Como Hamlet,
ha contemplado “la esencia de las cosas”,
ha “*conocido*” en ellas el “horror”,
y el “absurdo”. Es
la repulsión que representa Ofelia tarada, Ofelia
ahogada.
Sólo el arte, que es hembra,
“maga”,
puede sanarnos,
transportarnos a la isla bruja de Avalón.¹

de cuento

Zeus y Deméter celebraron sus bodas verbeneando en forma
de serpientes.

De aquel nudo, que llaman heracleótico,
nació Perséfone (¡será su hija
cereal!).

El fornicador la buscó,
la primera vez,
a la salida del colegio,
echando humo,
como dragón,
y ella parió,
de esto,
a Zagreo.

para esconderlo de los celos de su esposa lo dio a criar a los
Curetes,
en una cueva del Ida

enteraron a Hera, y dejó en la boca de la caverna un sonajero,
un espejo,
una taba,
y el pequeño salió, curioso, a jugar con ellos; los Titanes,
entonces,
se arrojaron sobre él,
y aunque el hijodios se defendió mudándose en Viejo,
en Púber,
en Loco,
en león,
en caballo,
en bicha,
en tigre,
en toro,
le dieron muerte,
y lo despedazaron,
y lo devoraron, todo
menos el corazón,
que Atenea interrumpió el horroroso banquete y lo rescató

Zeus recibió el corazón,
lo desmenuzó,
y se lo dio a comer a Sémele,
la cual concibió
ahí,

y dio a luz a Dionisio,
 al que llaman,
 por todo esto,
 “trigonón”,
 “el que ha sido engendrado tres veces”:
 a este Dionisio, al que apellidan Sabacio,
 el Santo,
 lo celebran sus beatos nocturninos,
 aparte,
 y con escándalo.¹

otra de Dioniso, y Ariadna

En los borradores¹ que hizo de *La muerte de Empédocles* para los teatros la heroína, Corina, se arroja al abismo detrás de su señor, y amigo, el “dios” brujo, aborrecido del mundo. Aquí Nietzsche, justo antes de resumir la muerte de los dos héroes, menciona un “animal” extraño, que “viene hacia ellos”¹, y termina con éstas: “¿Huye

Dioniso
 de Ariadna?”¹

vinos

Dionisio es también “áureo prodigio”,
 “el vendimiador”,
 que con su “guadaña de diamante”¹ se llega en barca a recoger
 los racimos que le ofrece la vida,
 o sea,
 Ariadna

un dios filósofo

Nietzsche se declara “discípulo del filósofo Dioniso”¹,
 “el último”¹,
 y el primero en publicarlo^{1 1 1}:

él
 es,
 por derecho,
 “en este sentido”,
 “el primer *filósofo trágico*”,
 puesto que “antes de [él] no [existía] esa transposición de lo
 dionisiaco a un *pathos* filosófico: [faltaba]
 la *sabiduría trágica*”¹: ésta
 nace de “la voluntad de vida” que abraza el “devenir”,
 cada hora,
 y rechaza incluso el “concepto mismo de ‘ser’” como algo
 estable¹:
 ha merecido,
 en fin,
 su apostolado,
 por ser “el maestro del eterno retorno”¹

“What’s in a name?”¹

“...en el Símbolo dionisiaco...”^{1 1}

“Yo la he bautizado con el Nombre de *Dioniso*.”^{1 1}

“*Pero esto es, una vez más, el Concepto de Dioniso en persona.*”^{1 1}

“...aquel Fenómeno maravilloso me lo he tomado en serio, y lleva el Nombre de Dioniso.¹ (...) ...La Palabra Dioniso traduce todo esto...”^{1 1}

El “Nombre”,
 entonces,
 de “Dioniso”,
 “la Palabra Dioniso”,
 su “Símbolo”
 y “Concepto”,
 aquel “Fenómeno maravilloso” que gasta su apellido,
 ¿qué representan?

Valen “la fe más alta posible”, “la *fé*
 (...) de que cada cosa se redime y se afirma en el todo,
 la del “hombre fuerte”, y desatado, hijo
 de Goethe, “para el cual no existe ya nada prohibido,
 excepto la *debilidad...*”¹,
 valen “una fórmula de la *afirmación suprema*,
 nacida de la abundancia,
 de la sobreabundancia,
 un decir sí sin reservas” a todo esto¹,
 valen Zaratustra,
 “que ha pensado el ‘pensamiento más abismal’”,
 el del “eterno retorno” de todas las cosas,
 y dice a aquella terrible, gozosísima repetición “sí
 y amén”¹,
 valen “la vida *eterna*,
 el eterno retorno de la vida”,
 “la eterna voluntad de vida” que aseguraban los “misterios” de
 su Señor
 trágico,
 y cachondo.¹

Dioniso y el Cristo

“¿Se me ha comprendido? – *Dioniso*
contra el Crucificado...”¹
 Con estas palabras quiso que se terminase *Ecce homo*,
 el libro que trae cifradas su *vida* en letra bastardilla,
 junto con su obra.
 Ya había revelado,
 en otra,
 que es Dioniso “el verdadero nombre del Anticristo”¹,
 y en otra
 aún
 que “Dioniso es
 también
 (...)
 el dios de las tinieblas.”¹

A “la princesa Ariadna, [su] amada” (Cosima Wagner disimulada),
le descubre, entre sus encarnaciones, que ha sido también, “en Grecia,
Dioniso”¹,
y viene “en esta ocasión (...) como Dioniso victorioso, que transformará la tierra en un día de fiesta”¹,
y en otra nota,
del mismo día,
le pide que publique “en Bayreuth” “*el alegre correo* [el escandaloso evangelio]”¹.
Pero en uno de los billetitos atreguados nos dice que “también [ha] estado colgado de la cruz...¹”,
en otro que el año anterior lo tuvieran en la cruz “mucho tiempo” “los médicos alemanes”.^{1 1}

Y los firma así,
así:

“Nietzsche Dioniso”¹ “Dioniso”¹ “El Crucificado”¹ “El Crucificado”¹ “El Crucificado”¹ “Dioniso”¹ “Dioniso”¹ “Dioniso”¹ “El Crucificado”¹ “El Crucificado”¹ “Dioniso”¹ “Dioniso”¹ “Dioniso”¹ “El Crucificado”¹ “El Crucificado”¹ “El Crucificado”¹ “El Crucificado”¹

el Loco,
entonces,
ha corregido al autor más o menos despejado de *Ecce homo*,
que vale el Cristo
Dioniso,
y sabe,
me parece,
más,
otras cosas que

delirante mojiganga

prólogo

tarado,
gastó en su correo muchas caretas,
éstas

el abajo firmante

al pie de las cartas de noviembre y diciembre,
estando
(o no)
en su seso,
detrás del escándalo,
firmaba “El ‘inmoralista’”¹²²,
el “monstruo”¹²³,
“El Anticristo”¹²⁴,
“Fromentin”¹²⁵,
“el *Fénix*”¹²⁶
y “Nietzsche Caesar”¹²⁷

ya entrándose en el mes de enero,
en lo que llaman “billetitos de la locura”,
vacila entre dos nombres:

“Nietzsche Dioniso”¹²⁸ “Dioniso”¹²⁹ “El Crucificado”¹³⁰ “El
Crucificado”¹³¹ “El Crucificado”¹³² “Dioniso”¹³³ “Dioniso”¹³⁴

¹²² Friedrich Nietzsche. Carta a Malwida von Meysenbug del 5 de noviembre de 1888.

¹²³ Friedrich Nietzsche. Carta a Georg Brandes del 20 de noviembre de 1888. Carta a Carl Fuchs del 11 de diciembre de 1888. Carta a Emily Fynn del 6 de diciembre de 1888.

¹²⁴ Friedrich Nietzsche. Carta a August Strindberg del 24 de noviembre de 1888. Borrador de una carta a Otto von Bismarck de principios de diciembre de 1888. Carta a Ferdinand Avenarius del 22 de diciembre de 1888. Borrador de una carta a Cosima Wagner de alrededor del 25 de diciembre de 1888.

¹²⁵ Friedrich Nietzsche. Borrador de una carta a Otto von Bismarck de principios de diciembre de 1888.

¹²⁶ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast del 9 de diciembre de 1888.

¹²⁷ Friedrich Nietzsche. Carta a August Strindberg del 31 de diciembre de 1888.

¹²⁸ Friedrich Nietzsche. Borrador de una carta a Catulle Mendes del 1 de enero de 1889.

“Dioniso”¹³⁵ “El Crucificado”¹³⁶ “El Crucificado”¹³⁷ “Dioniso”¹³⁸
“Dioniso”¹³⁹ “Dioniso”¹⁴⁰ “Dioniso”¹⁴¹ “El Crucificado”¹⁴² “El
Crucificado”¹⁴³ “El Crucificado”¹⁴⁴ “El Crucificado”¹⁴⁵

(pero en su última carta se despide de Jakob Burckhardt, su
antiguo profesor,
y colega,
en Basilea,
con su apellido mejor,
“con afecto cordial, su
Nietzsche”¹⁴⁶)

Fromentin

“*El Anticristo*
Friedrich Nietzsche
Fromentin¹⁴⁷”¹⁴⁸

¹²⁹ Friedrich Nietzsche. Carta a Catulle Mendes del 1 de enero de 1889.

¹³⁰ Friedrich Nietzsche. Carta a August Strindberg de principios de enero de 1889.

¹³¹ Friedrich Nietzsche. Carta a Meta von Salis del 3 de enero de 1889.

¹³² Friedrich Nietzsche. Carta a Georg Brandes del 4 de enero de 1889.

¹³³ Friedrich Nietzsche. Carta a Hans von Bülow del 4 de enero de 1889.

¹³⁴ Friedrich Nietzsche. Carta a Jakob Burckhardt del 4 de enero de 1889.

¹³⁵ Friedrich Nietzsche. Carta a Paul Deussen del 4 de enero de 1889.

¹³⁶ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter gast del 4 de enero de 1889.

¹³⁷¹³⁷ Friedrich Nietzsche. Carta a Malwida von Meysenbug del 4 de enero de 1889.

¹³⁸ Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 4 de enero de 1889.

¹³⁹ Friedrich Nietzsche. Carta a Erwin Rohde del 4 de enero de 1889.

¹⁴⁰ Friedrich Nietzsche. Carta a Carl Spitteler del 4 de enero de 1889 (fragmento).

¹⁴¹ Friedrich Nietzsche. Carta a Heinrich Wiener del 4 de enero de 1889.

¹⁴² Friedrich Nietzsche. Carta “a los ilustres polacos” del 4 de enero de 1889.

¹⁴³ Friedrich Nietzsche. Carta al Cardenal Mariani del 4 de enero de 1889.

¹⁴⁴ Friedrich Nietzsche. Carta a Umberto I, rey de Italia, del 4 de enero de 1889.

¹⁴⁵ Friedrich Nietzsche. Carta a la Casa Baden del 4 de enero de 1889.

¹⁴⁶ Friedrich Nietzsche. Carta a Jakob Burckhardt del 6 de enero de 1889.

¹⁴⁷ “Fromentin, Eugène (1820 – 1876), escritor, pintor, autor de libros de viaje. En la biblioteca de Nietzsche estaba presente *Les maîtres d'autrefois. Belgique-Hollande. Quatrième édition*, París, 1882. Nietzsche había leído también la novela autobiográfica *Dominique* (1863), que narra el amor infeliz del héroe por una mujer casada.” Giuliano Campioni, ed. Friedrich Nietzsche, *Lettere da Torino*, Milán, Adelphi, 2008, Índice de nombres, pág. 260.

¹⁴⁸ Friedrich Nietzsche. Borrador de una carta a Otto von Bismarck de principios de diciembre de 1888.

vaya usted a saber, por qué,
 digo,
 utilizó para firmar,
 como tercer nombre,
 el de don Eugenio Fromentín,
 al que leía con gusto,
 si sería por su condición de viajero,
 o bien por que le divirtiesen sus costumbres adúlteras

tres rosarios

“Los *grandes* individuos son los más antiguos: esto yo no lo entiendo, pero Julio César¹⁴⁹ podría ser mi padre – o Alejandro, ese Dioniso de carne y hueso...En el instante en que escribo esto me trae el correo una cabeza de Dioniso.”¹⁵⁰

“
 Turín, domingo – domingo
 [30 de diciembre de 1888]
par excellence
 (pese a estar nublado -)

Mi viejo amigo,
 bajo mi ventana [en la Galleria Subalpina] está sonando con todo su poderío, como si yo fuese ya *princeps Taurinorum, Caesar Caesarum* y similares¹⁵¹, la orquesta municipal de Turín...”¹⁵²

“A la princesa Ariadna, mi amada.
 Es un prejuicio [pensar] que yo sea un hombre. Pero he vivido a menudo entre los hombres y conozco todas las experiencias que los hombres pueden vivir, desde las más bajas hasta las más altas. Entre los indios he sido Buda, en Grecia he sido Dioniso – Alejandro y César son mis Encarnaciones, como asimismo el Poeta de Shakespeare, Lord Bacon. Últimamente he sido además Voltaire y Napoleón, tal vez también Richard Wagner...Pero en esta ocasión vengo como Dioniso victorioso, que transformará la tierra en un día de fiesta... No es que yo

¹⁴⁹ “el tipo más bello”. Friedrich Nietzsche, *Crepúsculo de los ídolos*, 38.

¹⁵⁰ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, ‘Por qué soy yo tan sabio’, 3.

¹⁵¹ “...und dergleichen wären...”

¹⁵² Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast del 30 de diciembre de 1888.

tenga mucho tiempo... Los cielos se complacen por el hecho de que yo esté aquí... También he estado clavado a la cruz...”¹⁵³

de modo que hijo de Julio César,
o de Alejandro
(aunque esto “no lo entendi[e]”),
de modo que va para príncipe de los turineses, para César
de Césares,
“y similares”,
de modo que “ya” ha sido el Buda,
y Dioniso,
y Alejandro,
y el César,
y “el Poeta” que escribió debajo del nombre de Shakespeare,
y Voltaire,
y Napoleón,
y,
“tal vez,
Richard Wagner”,
y el Cristo Crucificado,
de modo que viene,
ahora,
como “Dioniso victorioso”

pasa en estos tres breves rosarios,
¿ves?,
las cuentas de las *personas* que lo han representado

Antonelli

La Mole Antonelliana la califica como “tal vez
el edificio más genial que haya sido construido jamás (...) en
virtud de un empuje hacia lo alto,
– no recuerda a nada parecido, exceptuando
mi *Zaratustra*”.

¹⁵³ Friedrich Nietzsche. Carta a Cosima Wagner del 3 de enero de 1889.

Puesto que “extrañamente todavía no [tenía] nombre”
la ha “bautizado *Ecce*
homo...”¹⁵⁴

Y luego su autor, el “viejísimo” Alessandro Antonelli,
que alcanzó a vivir “exactamente hasta el momento en el que
[había] sido terminado *Ecce homo*,
el libro. – El libro
y *el hombre* cosido a él...”¹⁵⁵”¹⁵⁶

pues ese mismo “*hombre*” que se había acabado (también,
que había alcanzado la perfección),
junto con el libro que lo resumía *so*
far,
era
el arquitecto formidable¹⁵⁷ ¹⁵⁸

en sus propios funerales

“Este otoño he estado presente en dos ocasiones en mis
funerales, vestido lo menos posible¹⁵⁹, primero como el conde
Robilant (...) pero Antonelli era yo mismo.”¹⁶⁰

Aquel otoño había asistido a la “pompa” de las “formidables”,
“tenebrosas”
“exequias”
del conde Robilant,
primero,
y del arquitecto Antonelli,
después.¹⁶¹

¹⁵⁴ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast del 30 de diciembre de 1888.

¹⁵⁵ “Das Buch und der *Mensch* dazu...”

¹⁵⁶ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast del 30 de diciembre de 1888.

¹⁵⁷ “...aber Antonelli war ich selbst.” (“...pero Antonelli era yo mismo...”)

¹⁵⁸ Friedrich Nietzsche. Carta a Jakob Burckhardt del 6 de enero de 1889.

¹⁵⁹ “In diesem Herbst war ich, so gering gekleidet als möglich, zwei Mal bei meinem Begräbnisse zugegen...”

¹⁶⁰ Friedrich Nietzsche. Carta a Jakob Burckhardt del 6 de enero de 1889.

¹⁶¹ Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 13 de noviembre de 1888. Carta a Meta von Salis del 14 de noviembre de 1888. Carta a Emily Fynn del 6 de diciembre de 1888.

Fue en traje de traperero,
 “vestido lo menos posible”,
 y el muerto había sido las dos veces,
 huy,
 ahora caía,
 él,
 él.¹⁶²

“*princeps Taurinorum*”

en su primer domingo (“domingo
 domingo”)
 de tarado,
 asomado a su ventana,
 en traje de compostelana,
 lo saluda la Orquesta Municipal,
 desde la Galería Subalpina (sus tunos
 aficionados),
 conociéndolo como “*princeps Taurinorum*”, príncipe
 de los turineses¹⁶³

mi (otro) *palazzo*

si en Roma se hacía inquilino del Palacio del Quirinal,
 aquí,
 en su calidad, supongo, de “*princeps Taurinorum*”,
 afirma mediante el posesivo (“mi *palazzo*”) su propiedad del
 Palazzo Madama,
 con su señorío,
 y añade,
 aprovechando el apellido del castillo,
 un guiño algo rijoso,
 “la Madama nos la procuraremos nosotros^{164»165}

¹⁶² Friedrich Nietzsche. Carta a Jakob Burckhardt del 6 de enero de 1889.

¹⁶³ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast del 30 de diciembre de 1888.

¹⁶⁴ “...die madama dazu schaffen wir an...”

¹⁶⁵ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast del 30 de diciembre de 1888.

cesárea

si aquí¹⁶⁶ los funcionarios turineses,
con sus musicales metales,
lo cumplimentan “como si fuese *Caesar Caesarum*”, Rey
de Reyes,
al otro día,
el último de su último año más o menos cabal,
él firma (¿sería
en broma?)
como “Nietzsche Caesar”¹⁶⁷

inquilino de la Casa de Saboya

su domicilio nuevo, y provisional

ya no sabía,
decía,
su dirección,
“pongamos que por el momento pueda ser el Palacio del
Quirinal”¹⁶⁸

había sido éste la casa del Papa,
y era la residencia de los reyes
nuevos
de Italia
desde 1870,
y lo fue primero del rey Víctor Manuel II,
y ahora de su hijo Umberto I

rey primero de los italianos

Ya había tratado con Ruggiero “*Bonghi*” la traducción de *El crepúsculo de los ídolos*¹⁶⁹:

¹⁶⁶ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast del 30 de diciembre de 1888.

¹⁶⁷ Friedrich Nietzsche. Carta a August Strindberg del 31 de diciembre de 1888.

¹⁶⁸ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast del 31 de diciembre de 1888.

¹⁶⁹ Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 29 de diciembre de 1888.

apreciaría que “fuese [él] quien lo “presentase ante los italianos”¹⁷⁰,
y lo usaría además de correo,
pidiéndole que entregue “[su] carta a Su Majestad el rey Umberto”,
y asegurándolo,
que “Italia no podría tener un mejor amigo que yo.”¹⁷¹

Es que era,
él,
Vittorio Emanuele,
el padre del rey de ahora.
En ésta saluda a Umberto,
ahijándolo¹⁷²,
le da la paz¹⁷³,
lo cita en Roma para el martes,
donde quiere verlo “junto a Su Santidad”,
y firma “El Crucificado”¹⁷⁴,
y en ésta,
que decidió a Jakob Buckhardt a procurar su rescate,
informa a su antiguo profesor de la llegada,
al otro día,
de “[su] hijo Umberto con la graciosa Margherita”,
su esposa,
y le dice que lo recibiría,
“también aquí”,
“sólo en mangas de camisa”¹⁷⁵.

¹⁷⁰ Friedrich Nietzsche. Borrador de una carta a Ruggiero Bonghi de finales de diciembre de 1888.

¹⁷¹ Friedrich Nietzsche. Borrador de una carta a Ruggiero Bonghi de finales de diciembre de 1888.

¹⁷² “A mi amado hijo Umberto.”

¹⁷³ “¡Mi paz sea contigo!”

¹⁷⁴ Friedrich Nietzsche. Carta a Umberto I, rey de Italia, de alrededor del 4 de enero de 1889.

¹⁷⁵ Friedrich Nietzsche. Carta a Jakob Burckhardt del 6 de enero de 1889.

Carlos Alberto

dentro de la Casa de Saboya había sido también (era
“[su] naturaleza
abajo”¹⁷⁶,
testicular)
Carlos Alberto¹⁷⁷,
penúltimo rey de la Cerdeña,
y padre furtivo del Conde de Robilant.¹⁷⁸

62

del Conde de Robilant

Nietzsche juzga a Carlo Felice Nicolis,
este Conde de Robilant que decía,
el bastardo del Rey,
su mejor ministro¹⁷⁹,
“uno de los piemonteses más venerados”¹⁸⁰.
Pues también este conde era él,
él.¹⁸¹

saboyana

en sus desquiciados billetitos,
entonces,
Nietzsche levanta sus habitaciones,
con sus oficinas,
en el Palacio del Quirinal,
y es,
según,
Carlos Alberto,
su hijo natural más o menos público,
y su hijo de ley

¹⁷⁶ “...meine natur unten...”

¹⁷⁷ Friedrich Nietzsche. Carta a Jakob Burckhardt del 6 de enero de 1889.

¹⁷⁸ Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 13 de noviembre de 1888.

¹⁷⁹ Friedrich Nietzsche. Carta a Franz Overbeck del 13 de noviembre de 1888 y Carta a Meta von Salis del 14 de noviembre de 1888.

¹⁸⁰ Friedrich Nietzsche. Carta a Emily Fynn del 6 de diciembre de 1888.

¹⁸¹ Friedrich Nietzsche. Carta a Jakob Burckhardt del 6 de enero de 1889.

padre de Cardenales

en dos de los billetitos “el Crucificado” se dirige a “[su] amado hijo”,

y en uno éste es el rey Umberto,
y en el otro el cardenal Mariani¹⁸²,

y en ambos, después de darles “la paz”, los cita para el martes,
en Roma,

que quiere “presentar [sus] respetos al Papa”,

y en el primero sería el rey Vittorio Emanuel,

y en el segundo Ignacio Rampolla, conde del Tíndaro¹⁸³

Napoleón

ahora

hacia “de [su] raza”,

en correspondencia con la Casa de Baden,

a “los desequilibrados¹⁸⁴ de los Hohenzollern”,

y lo eran “a través de Estefanía” de Beauharnais¹⁸⁵,
“sobrina”

postiza,

primero,

e hija adoptiva,

después,

de Napoleón,

que le dio el título de “princesa de Francia”,

y decía,

con eso,

Nietzsche,

mucho,

que era él también el Generalísimo corso

¹⁸² Mariano Rampolla del Tíndaro (1814 – 1913), desde el 2 de junio de 1887 Secretario de Estado y colaborador del Papa León XIII.

¹⁸³ Friedrich Nietzsche. Carta al Cardenal Mariani de alrededor del 4 de enero de 1889.

¹⁸⁴ “verrückten”.

¹⁸⁵ Friedrich Nietzsche. Carta a la Casa de Baden de principios de enero de 1889.

esto lo confirma en el billetito que le manda a su “amada Ariadna”,
con la retahíla de sus encarnaciones,
que le dice, “he sido
además
(...)
Napoleón”¹⁸⁶

hampa

Ya había defendido, ante August Strindberg, que, si bien el “delincuente *hereditario* es un *décadent*, un verdadero idiota”, el criminal es un individuo “demasiado fuerte”, y puso el ejemplo del “autocontrol”, el “*esprit*” y la “soberbia” de Prado.¹⁸⁷

En su última carta a Jakob Burckhardt, que éste recibió el 6 de enero de 1888, la que movió a éste a alertar a Overbeck, Nietzsche le cuenta que está “condenado a entretener la próxima eternidad con bromas pesadas y algo traviesas”, y la primera es ésta, creo:

“...No se tome demasiado en serio el caso Prado¹⁸⁸. Yo soy Prado, soy también el padre de Prado, me atrevería a decir que soy también Lesseps¹⁸⁹...Quisiera ofrecer a mis parisinos, a los

¹⁸⁶ Friedrich Nietzsche. Carta a Cosima Wagner del 3 de enero de 1889.

¹⁸⁷ Friedrich Nietzsche. Carta a August Strindberg del 8 de diciembre de 1888.

¹⁸⁸ “Stanislas Prado, llamado Linska de Castillon, apodado ‘el asesino de mujeres’ después de haber asesinado a una prostituta (Marie Aguétant) de una puñalada. Fue condenado a muerte en París el 4 de noviembre de 1888, sin que llegase a establecerse su identidad exacta. A la ejecución, que tuvo lugar el 28 de diciembre, asistió también el pintor Paul Gauguin, tal y como éste cuenta en *Avant et Après*. El caso desencadenó la curiosidad y la fantasía de muchos, y suscitó numerosos artículos en periódicos y revistas.” Giuliano Campioni, ed. Friedrich Nietzsche, *Lettere da Torino*, Milán, Adelphi, 2008, Índice de nombres, pág. 264.

¹⁸⁹ “Ferdinand-Marie Lesseps. Vizconde de Lesseps (1805 -1894), diplomático, cónsul en el El Cairo y Madrid, coordinó los trabajos de construcción del Canal de Suez (1859 – 1869). Habiéndole encargado también la construcción del Canal de Panamá, se vio implicado en un escándalo financiero que impidió la continuación de los trabajos. El Canal se abrió en 1914. (...) A Nietzsche le debió de atraer la descripción que hacían de él, en cuanto que ‘expresión de una firme voluntad concentrada por entero en un objetivo (‘un espíritu de la misma familia que Cristóbal Colón’, cfr. Paul Desjardin, *Notes contemporaines*, en ‘Journal des Débats’, 18 de agosto de 1888). Giuliano Campioni, ed. Friedrich Nietzsche, *Lettere da Torino*, Milán, Adelphi, 2008, Índice de nombres, pág. 260.

que amo, una nueva noción – la de un criminal como toca. Yo soy también Chambige¹⁹⁰ – desde luego, él, un criminal como toca.”¹⁹¹

el Buda

al igual que el cristianismo, el budismo es una religión nihilista,
“de la *décadence*”,
pero en éste “el concepto de ‘Dios’ viene “barrido” desde el principio: éste
no lucha contra “el *pecado*”,
sino contra “el *dolor*”,
y se sitúa “*más allá* del bien y del mal”:
prohíbe “la *oración*”,
“ningún imperativo categórico, ninguna *constricción*”:
busca remediarnos desde una higiene que Nietzsche,
desde luego,
practica:
el aire libre,
“la vida errabunda”,
una dieta maniática,
“la prudencia (...) respecto a todos los afectos que producen bilis”¹⁹²

como hacen “los discípulos de Buda a propósito de las palabras del maestro”

Peter Gast saluda las de Zaratustra como “maravillosas”,
y a su autor como “el Bendito,
el Santo,
el Iluminado!”¹⁹³

¹⁹⁰ “Chambige, Henri (...). Estudiante parisino. El 25 de enero de 1888, a los veintidós años, asesinó a su amante, Magdeleine Grille, de treinta años, y luego intentó suicidarse.” Giuliano Campioni, ed. Friedrich Nietzsche, *Lettere da Torino*, Milán, Adelphi, 2008, Índice de nombres, pág. 250.

¹⁹¹ Friedrich Nietzsche. Carta a Jakob Burckhardt del 6 de enero de 1888.

¹⁹² Friedrich Nietzsche, *El Anticristo*, XX.

¹⁹³ Peter Gast. Carta a Friedrich Nietzsche del 17 de abril de 1883.

Nietzsche enviará a Malwida von Meysenbug,
adjunta,
la postalita de su beato,
y ésta se la devolverá a vuelta de correo:
le ha parecido “*bastante* graciosa”,
y da a Gast el nombre de “Ananda”¹⁹⁴:
ella piensa,
con él,
que “usted merece en todos los sentidos el apelativo de Buda”,
porque “excluye toda religión,
y demostró que es posible superar heroicamente el sufrimiento
y alcanzar la verdadera serenidad sin necesidad de ningún
dogma...”¹⁹⁵

Nietzsche ha empleado,
además,
la fórmula “así habló Zaratustra”,
que repite la de los textos budistas, “así
habló el Sublime”¹⁹⁶

a pesar de que su superhombre,
el campeón del *sí*,
de la voluntad,
es su contrario,
cuando Nietzsche,
fuera de juicio,
pasa lista a sus encarnaciones sabe que “ha sido
(...)
entre los indios,
Buda”¹⁹⁷

¹⁹⁴ Primo hermano de Buda, y uno de sus primeros discípulos.

¹⁹⁵ Malwida von Meysenbug. Carta a Friedrich Nietzsche del 24 de abril de 1883.

¹⁹⁶ “Also sprach Zarathustra.” En la traducción de Neumann de los textos budistas: “Also sprach der Erhabane.”

¹⁹⁷ Friedrich Nietzsche. Carta a Cosima Wagner del 3 de enero de 1889.

que era,
él,
Dios

pide a Cosima Wagner que publique “en Bayreuth”
(el Xanadú de su antiguo maestro)
“esta nota a la humanidad con el título: *El alegre correo*^{198»199},
la noticia feliz,
decía,
de su venida
y sí,
le dice a su amiga última,
Meta von Salis,
“el mundo se ha transfigurado,
puesto que Dios [por él
lo decía]
está en la Tierra.
¿No ve usted cómo se complacen todos los Cielos?^{200»201}

Casi las mismas palabras emplea con “la princesa Ariadna,
[su] amada” (vale
Cosima),
que “los cielos se complacen por el hecho de que yo esté
aquí...^{202»203}

con todas estas fórmulas,
traídas de la Biblia de Lutero,
busca repetir,
con mucho alboroto,
al Cristo,

¹⁹⁸ “*Die frohe botschaft...*”

¹⁹⁹ Friedrich Nietzsche. Carta a Cosima Wagner del 3 de enero de 1889.

²⁰⁰ “Die Welt ist verklärt, denn Gott ist auf der Erde. Sehen Sie nicht, wie alle Himmel sich freuen?”

²⁰¹ Friedrich Nietzsche. Carta a Meta von Salis del 3 de enero de 1889.

²⁰² “Die Himmel freuen sich, daß ich da bin...”

²⁰³ Friedrich Nietzsche. Carta a Cosima Wagner del 3 de enero de 1889.

aunque aquí²⁰⁴ se refiere a “Dioniso victorioso”

en otras,
que firma casi siempre con el nombre de “Dioniso”,
apunta su oficio de demiurgo:

“Ésta ha sido la bromilla a causa de la cual me perdono el
aburrimiento de haber creado un mundo. (...)”
Dioniso²⁰⁵

“Después de que ha resultado de manera irrevocable que
he sido yo precisamente el que he creado el mundo... (...)”
Dioniso²⁰⁶

“Querido señor profesor,
a fin de cuentas habría sido antes con gusto profesor en
Basilea que Dios; pero no me he atrevido a ir tan lejos con mi
egoísmo particular como para descuidar por su culpa la creación
del mundo. Ve usted, se viva como se viva, se viva donde se viva,
es necesario hacer sacrificios.”²⁰⁷

y en ésta,
en fin,
se pinta de tuno,
en “traje de estudiante” capigorrón,
y gamberro,
que “de cuando en cuando” le da “una palmada en la espalda a
alguno” y le dice,
en italiano,
“siamo contenti? son
dio,
ho fatto questa caricatura...”²⁰⁸

²⁰⁴ Friedrich Nietzsche. Carta a Cosima Wagner del 3 de enero de 1889.

²⁰⁵ Friedrich Nietzsche. Carta a Jakob Burckhardt del 4 de enero de 1889.

²⁰⁶ Friedrich Nietzsche. Carta a Paul Deussen del 4 de enero de 1889.

²⁰⁷ Friedrich Nietzsche. Carta a Jakob Burckhardt del 6 de enero de 1889.

²⁰⁸ En italiano en el original.

mamarracho

para poder aquel “trabajo formidable” que pesaba sobre él,
“la *Transvaloración de todos los valores*”,
que lo obligaría a “cargar literalmente sobre [sus] espaldas el
destino de los hombres”,
tenía que ser (sería
“una de [sus] demostraciones de fuerza”
“bufón,
sátiro
O,
si usted lo prefiere,
‘elzeverista’²⁰⁹ –
llegar a serlo,
del mismo modo que lo he sido en el *Caso Wagner*.”²¹⁰

de ninguna manera quería que lo declarasen
“*santo...*”

Antes prefería “ser un bufón... Tal vez
sea yo un bufón...” Un bufón
que anuncia una verdad “*terrible*”.²¹¹

están las “boberías de mocoso” que hace cuando se encuentra
a solas²¹²,
y las “ocurrencias-privadas-de-Arlequín”²¹³,
y los “*guiños*”²¹⁴ que lo fijan en la calle “durante una media
hora”

(“cuatro días enteros” que no consigue dar a su rostro “una
expresión seria, compuesta”²¹⁵)²¹⁶,

²⁰⁹ Autor de artículos literarios.

²¹⁰ Friedrich Nietzsche. Carta a Ferdinand Avenarius del 10 de diciembre de 1888.

²¹¹ Friedrich Nietzsche, *Ecce homo*, Por qué soy una fatalidad, 1.

²¹² “...ich mache so viele dumme Possen mit mir selber...”

²¹³ “...solche Privat-Hanswurst-Einfälle...”

²¹⁴ “*grinse*”.

²¹⁵ “...einen gesetzten Ernst in mein Gesicht...”

²¹⁶ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast del 25 de noviembre de 1888.

las “muecas”²¹⁷ que lo han asaltado en el concierto del domingo²¹⁸,
y que lo señorearán en el manicomio²¹⁹

y ahora,
en su demencia nueva,
usa adrede,
en los panfletos que persiguen “el *aniquilamiento* de la Casa Hohenzollern”,
“una arrogancia heroico-aristofanesca”²²⁰,
y habla de sí mismo como de “cierto divinal payaso”²²¹,
y se entiende “condenado a entretener la próxima eternidad con bromas pesadas y algo traviesas”²²²,
todas éstas,
¿no?

²¹⁷ “Grimassen”.

²¹⁸ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast del 2 de diciembre de 1888.

²¹⁹ En el *Krankenjournal*, o “Diario del Paciente”, de la Clínica Psiquiátrica de la Universidad de Jena, del 19 de enero de 1890.

²²⁰ Friedrich Nietzsche. Carta a Peter Gast del 30 de diciembre de 1888.

²²¹ Friedrich Nietzsche. Carta a Cosima Wagner del 3 de enero de 1889.

²²² Friedrich Nietzsche. Carta a Jakob Burckhardt del 6 de enero de 1888.

“¡Tú, necio! ¡Tú,
poeta!”

esto quiso Nietzsche que lo cantase

aquí²²³

“el viejo mago”,

acompañándose del arpa²²⁴, esto

entrará después en los *Ditirambos de Dioniso*,

y publicaba la burla que “ellas” (¿serían

aquellas “hijas del desierto” que lo tentaban?)

habían rimado,

y lo repetían,

y decía,

y ¿quién será ése, “sólo un necio, sólo

un poeta”,

incapacitado para “la *verdad*”,

mentiroso a la fuerza,

y adrede,

“enmascarado bajo muchos colores,

para sí mismo máscara...

(...)

sólo alguien... (...)

que abigarradamente grita desde máscaras de bufón
mamarracho”,

cuya “bienaventuranza” nace de “*despedazar* al Dios que hay en
el hombre”,

y hacerlo entre carcajadas,

éste “más familiarizado con las selvas que con los templos”,

águila

y pantera,

un gato que salta, “¡sus!, sobre todo azar”²²⁵

“Du Narr! Du

Dichter!”:

²²³ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, IV, ‘La canción de la melancolía’, 3.

²²⁴ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, IV, ‘La canción de la melancolía’, 2.

²²⁵ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, IV, ‘La canción de la melancolía’, 3.

traigo la última la máscara de éste que es a la vez “necio”
(el bufón de las tragedias y de las agridulces comedias
shakespeareanas,
y el *idiota* famoso ruso, y el otro,
de la cruz)
y “poeta”,
porque es la que destila mejor la esencia de uno que se llamó
en el siglo Friedrich Nietzsche

